

El correspondiente de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redac. y Admón.:  
17 y 19 rue Maubeuge.  
París.

Año IV. - Núm. 587.

París 6 de Diciembre de 1888.

### La situación.

No se engañaban, - y no nos engañábamos, nosotros al insinuando en nuestra correspondencia de ayer - cuantos creyeron adivinar, detrás del último acuerdo tomado por el Comité nacional boulangista a propósito de la candidatura senatorial de los Ardenes, una ambigüedad discordante cuyas consecuencias no habían de tardar en manifestarse, en una u otra forma, por los órganos más importantes del partido.

Decididamente resulta ahora que Mr. Boulanger y algunos de sus más fieles partidarios no quieren romper con la alianza de los partidos monárquicos. El discurso que el general pronunció el domingo último en Nevers estuvo a punto, como ayer indicábamos, de arrojar a los orleanistas fuera de la coalición. Su efecto: ellos encontraban que en dicho discurso se hacía con demasiada insistencia la apología de la República, mientras que, por otra parte, la indulgencia por el imperio resultaba en el mismo verdaderamente excesiva. La balanza dejaba de ser igual entre los diversos amigos que apoyan al boulangismo, y en fin de cuentas ellos eran en realidad los sacrificados. - Ha surgido de repente la cuestión de la candidatura de Mr. Auffray, orleanista significado y clerical empedernido por más señas. Nuestros lectores saben lo que el Comité boulangista ha acordado a fin de evitar que se produjera en su seno una disidencia que hubiera sido indudablemente la muerte del partido en un cortísimo plazo. Calcúlese el efecto que semejante decisión ha debido producir entre los correligionarios de Mr. Auffray, electores, casi todos, de Mr. Boulanger en la última triple elección del general en el Norte, en la Charente y en la ~~Dordogne~~ Gironde!

De ahí que Mr. Boulanger y sus más fieles amigos

Paris 6 Diciembre 1888.

F. 2

se hayan apresurado a borrar en lo posible ese mal efecto por medio de una estratagemas por demás burda, cuyos resultados entendemos nosotros que han ser de todo en todo contraproducentes para el prestigio y el buen nombre del general a quien vemos recorrer hace tiempo los más peligrosos senderos.

No hay más que leer lo que dice La Presse de ayer, cuyo director es M. Laguerre, uno de los amigos más íntimos de Mr. Boulanger, para persuadirnos de como éste y sus más allegados tratan de burlar en cierto modo el acuerdo tomado por el Comité, a fin de impedir que los correligionarios del candidato Mr. AUFFRAY se salgan de la coalición pactada.

Comentando el referido acuerdo, dice La Presse: "Hé aquí una resolución que viene a anular por completo todas las reseñas imaginarias, todos los interviews inexactos y todas las interesadas calumnias que han publicado estos días ciertos periódicos tratando de poner al partido republicano nacional en contradicción consigo mismo." Luego añade que el Comité no patrocina ningún candidato en las elecciones del domingo; pero a renglón seguido prosigue de esta manera: "La política de abstención jamás será la nuestra. Dos son los candidatos que afrontan formalmente la lucha electoral: Mr. AUFFRAY, <sup>quien</sup> se presenta con un programa revisionista - que, a la hora presente, es el programa del país - y en favor de quien nosotros hubiéramos aconsejado que votaran nuestros amigos si hubiese manifestado su franca adhesión a la República; y Mr. Linard, candidato oficial, que representa la nefasta política colonial de Mr. Ferry, el aplazamiento de todas las reformas, el déficit financiero....; Los electores juzgarán!"

El general Boulanger, por su parte, en una conversación que ha tenido con un redactor del Figaro, consignó que Mr. AUFFRAY reclama, lo mismo que él, la unión patriótica, el agrupamiento nacional, el sindicato de las gentes honradas. Añade que él no patrocina a dicho candidato en razón a que se niega a reclamar "la revisión de los tratados de la República". Con todo, reconoce que Mr. AUFFRAY es superior a sus adversarios y concurrentes; es persona de conocimientos muy nutridos; doctor en derecho; ha sido auditor en el Consejo de Estado; es versadísimo en todo lo que concierne a la instrucción pública. Sobre todo esto, es muy honrado. En una palabra, es un verdadero carácter.

Ciertamente, cuando se recomienda a los electores que

no se abstenían de votar, y se hace de uno de los candidatos un panegirico semejante, se hace perfectamente inútil concederle un patronato oficial; y en verdad seria preciso que los electores y el partido realista fuesen extraordinariamente torpes y descontentadizos para no comprender al general y para no agradecerle los esfuerzos que está haciendo a fin de aliviar al desautorizado candidato orleanista el dolor del sacrificio.

Todo el mundo, pues, podrá estar en sus glorias en el partido nacional: los republicanos no caben en sí de contento despues de las terminantes y categóricas declaraciones contenidas en el acuerdo del Comité, cuyos términos conocen ya nuestros lectores; los imperialistas, por su parte, están radiantes de gozo despues de la apologia que el general Boulanger hizo del imperio en un discurso de Nevers, paralelamente a sus declaraciones republicanas; y los orleanistas cuentan a última hora con una recomendacion electoral altamente significativa, la cual tiene a sus ojos un valor positivo doblemente importante por lo mismo que aparece dada de una manera indirecta y como a hurtadillas!

Ya veremos cuanto tiempo dura esta momentánea reconciliación. Por nuestra parte, creemos que la situación equívoca en que se encuentra el general Boulanger *vis a vis* de sus propios amigos y correligionarios no puede mantenerse mucho. Lo ocurrido estos días en el seno del Comité boulangista es un síntoma. No faltará quien pronto grite decididamente al general: al vado o a la puente.... ¿De qué lado se inclinará entonces Mr. Boulanger? Tratándose de una conciencia política como la suya, difícil es predecirlo en estos momentos.

La revocación de Numa Gilly. - El autor - o firmante, mejor dicho - del famoso libelo publicado recientemente con el título de Mis legajos, es, al propio tiempo que diputado, alcalde presidente del Consejo municipal de Nimes. Ambas funciones pueden ejercerse en Francia simultáneamente, al revés de lo que sucede en España donde, en nuestro concepto con motivo perfectamente fundado, son incompatibles. Así sucede que, por efecto de esta anomalía, mientras el gobierno no puede hacer nada contra el diputado por razón de la inmunidad de su cargo, en cambio todo lo puede contra el alcalde, a quien suspende y a quien revoca cuando bien le parece por lo mismo que esta función, puramente administrativa, forma parte del orden gerárquico cuya dirección ejerce el gobierno como jefe su-

premo del poder ejecutivo.

Es así como el gobierno, fundándose en la autorización concedida por la Cámara para que los tribunales puedan proceder criminalmente contra Mr. Gilly a consecuencia de las imputaciones supuestamente calumniosas contenidas en el libro de referencia, acaba de dictar el orden para que el prefecto del departamento suspenda al alcalde de Nimes de sus funciones. Al recibir Mr. Gilly la comunicación del precepto le ha contestado en términos que nada tienen de respetuosos, incluyendo al propio tiempo su dimisión de miembro del Consejo municipal.

Mr. Gilly - cuya ausencia de la Cámara se va prolongando demasiado, dando esto motivo a no muy favorables comentarios - es esperado de un momento a otro en esta capital, donde sus amigos, los socialistas y los intranquilos tratan de hacerle una recepción que esté a la altura de la importancia (sic) del mérito que ha contraído con las revelaciones de su famoso libro. - Lo que sí parece indudable es que cuando Mr. Gilly vuelva a sentarse en los escaños de la Cámara los diputados promoverán algún incidente para obligarle a hablar acerca de sus imputaciones, reputadas en su mayor parte, por todo el mundo, como calumniosas.

Más sobre la enfermedad de Guillermo II. - Según un telegrama de Viena recibido en París esta mañana, los boletines oficiales de Berlín ocultan el verdadero estado de salud del emperador Guillermo.

"Las noticias que aquí se reciben - dice textualmente el telegrama a que nos referimos - sin ser alarmantes por el momento, acusan, sin embargo, algo más que un simple enfriamiento, como tratan de hacer ver los periódicos berlineses, afectos a la causa del imperio."

Anunciase oficialmente que el doctor Bergmann ha aconsejado al emperador una operación con la cual se promete curarle radicalmente; pero el soberano parece que titubea y deja entrever claramente que se halla, por ahora, poco dispuesto a recurrir a ese medio extremo para precipitar su curación. - Entretanto el enfermo se siente débil; ha perdido por completo el apetito y no puede dormir apenas. -

Por lo demás, el estado moral del emperador encuéntrase también resentido. Excesivamente nervioso como es, Guillermo lo ve todo sombrío, recibe de cuando en cuando a los ministros, pero ha dejado en absoluto el trabajo

Última hora: - A la hora en que cerramos nuestra correspondencia la Cámara de diputados acaba de votar la autorización para perseguir criminalmente a Mr. Wilson.

(Boletín: 30% 83.20 = fuer: 2205 = Panamá: 18.75 = N. España: 215-)